

ALTERNATIVAS MOTIVACIONALES ORIENTADAS A ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA SUPERIOR, COMO SUSTENTO DE SU FORMACIÓN PROFESIONAL

Mariza Raluy Herrero
Maritza Cáceres Mesa

INTRODUCCIÓN

Este proyecto tiene la finalidad de generar un impacto positivo en la formación profesional de los niños y adolescentes de la región a partir de diferentes acciones que se realizan en la Universidad Politécnica de Tulancingo. En él, se ofrece la mejor experiencia de aprendizaje a través de talleres, que promueven el desarrollo humano con actividades didácticas, que les ayudan a conocer las diferentes carreras que ofrece la universidad, integrándose al ambiente que se vive al interior de la Institución.

Inspirado por el deseo infantil de crear, explorar y colaborar, este proyecto ofrece al mismo tiempo educación y entretenimiento, logrando, así, convertirlos en alumnos pre-universitarios desde sus primeros años de vida.

Los talleres están diseñados para niños y adolescentes, desarrollando en ellos habilidades profesionales y la motivación para seguir estudiando, pues viven experiencias relevantes de acuerdo a sus aptitudes y necesidades personales, logrando así un aprendizaje significativo, que les ayudará en la construcción de su futuro.

Estos talleres de entretenimiento y educación infantil están realizados de acuerdo con las tendencias educativas actuales: los fundamentos pedagógicos que la sustentan permiten el desarrollo de las competencias en los niños de educación básica.

El modelo educativo de este proyecto está centrado en competencias o capacidades integrales que son útiles para que el niño se desarrolle en el mundo real

universitario, ofreciéndole un ambiente de aprendizaje rico en experiencias educativas que promueven, desarrollan, y consolidan las competencias, que le permitirán adentrarse al mundo globalizado que se vive actualmente.

Este programa ofrece un espacio de educación y entretenimiento en donde el niño fortalece su autonomía, creatividad, capacidad de tomar decisiones, resolver problemas en diferentes contextos, logrando un aprendizaje integral de cooperación y conocimiento, ampliando así habilidades, destrezas, actitudes y experiencias que van adquiriendo durante este proceso de desarrollo, el cual se verá reflejado en su desempeño a lo largo de toda su vida.

En cada uno de los talleres que se realizan (lógica-matemática, Emprendedurismo, deportes, inglés, conocimiento del medio ambiente, valores) se plantean situaciones de aprendizaje que permiten promover desarrollar, y consolidar las competencias, a través del juego. Estas actividades le muestran al niño el mundo universitario, lo guían hacia nuevos horizontes, lo introducen al ejercicio de habilidades, lo invitan a experimentar el trabajo, la disciplina, las relaciones con otros, la distinción de las diferentes profesiones, el amplio mundo del arte y la música, le facilita la práctica de valores dignos de respetar, actitudes dignas de adoptar. Le ofrece oportunidades de aprendizaje, donde podrán transformar las enseñanzas en lecciones de vida.

DESARROLLO.

LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL

En la actualidad existe la necesidad de adaptarnos a un mundo globalizado; por tanto, es de suma importancia que exista una articulación entre la educación básica y superior, que ayudará a transformar las necesidades de la sociedad de hoy.

Para que los procesos de articulación se lleven a cabo adecuadamente, es necesario el compromiso institucional de todas las partes articuladas. Las organizaciones educativas de nivel superior que se encargan de la formación profesional, han detectado

que los aspirantes a los diferentes programas educativos presentan muchas limitaciones en su formación académica, en las competencias de lecto-escritura, matemáticas, inglés, así como inmadurez emocional y afectiva, dificultades en la adaptación a la vida universitaria y poca claridad en la decisión vocacional y laboral.

Las organizaciones como escuelas, familias, el estado y las empresas, son los responsables de que los alumnos adquieran las decisiones más afines con ellos mismos, la sociedad, el país y el mundo. Es por esto que la orientación vocacional, requiere, cada vez más, de estrategias y prácticas para generar nuevas posibilidades teóricas y académicas, que ayuden a orientar mejor al estudiante.

Así mismo podemos darnos cuenta que durante los últimos años, nos hemos esforzado por lograr calidad en la educación, construyendo una serie de acciones que serán los indicadores de lo que se viene desarrollando. (José Daniel Álvarez Teruel, María Teresa Tortosa Ybáñez, 2012)

Estos indicadores de calidad utilizan a la orientación vocacional con gran relevancia como una tarea planificada en la propia función formativa. Es por esto que se debe trabajar intensamente, en la promoción de la orientación en la educación (Bisquerra, 2001) Esta debe ser un medio de ayuda continua en todos los aspectos de los individuos, con el propósito de fortalecer el desarrollo de las personas en todas las etapas de su vida. Una de las prioridades en este sentido es organizar y llevar a cabo la orientación del estudiante en el proceso de transición en todos los niveles educativos. Por tanto la transición educativa es el acceso de una época escolar a otra, es decir, es el cambio de un proceso académico-profesional a otro.

El sujeto durante su proceso de transición, se encuentra en la etapa de la adolescencia, siendo esta una etapa de grandes cambios que provocan en el individuo alteraciones físicas, psicológicas y académicas, que generan sentimientos de inseguridad tanto en el estudiante, como en sus familias, creando en ellos un estado de incertidumbre en la adaptación al nuevo

estilo de vida.

Dicha transición a la universidad genera un estado de cambio profundo, por lo que se deben tomar en cuenta este tipo de estrategias, para crear relaciones eficaces desde la infancia, pues son acciones que favorecen el fácil acceso a la vida universitaria, como alternativa de apoyo a los alumnos que en un futuro se introducirán a la educación superior.

Para obtener buenos resultados es necesario crear en nosotros mismos la capacidad de ayudar y orientar adecuadamente a los alumnos participantes, para que puedan lograr su permanencia hacia la educación superior. Carpio Camacho y Guerra Rubio (2007), mencionan que elegir la carrera que se va a estudiar es una tarea muy difícil y compleja, ya que en esta etapa de la vida, los jóvenes no saben todavía qué es lo que quieren, ni cuáles son las mejores oportunidades de desarrollo, pues sus modelos de vida están basados en las fantasías de ídolos infantiles, y no tienen conciencia de lo que en realidad implica una elección profesional autodeterminada.

Sin embargo, al llegar al nivel superior se empieza a generar un desarrollo gradual de sus propósitos profesionales que lo guiarán en la formación de su propia motivación, para el logro de sus propias metas durante el proceso educativo.

Durante este proceso escolar, los estudiantes afrontan con gran inmadurez, sus primeros pasos por los caminos de la vida, enfrentándolos solos, sin el acompañamiento de sus padres, inician con sus primeras relaciones de pareja, y tienen que definir su vida profesional. Esta situación provoca en los jóvenes cambios psicológicos importantes, que influyen de manera considerable en la formación de su personalidad. Durante esta etapa, los estudiantes deben tomar decisiones importantes en su vida que lo llevarán al logro del éxito, el cual depende de la capacidad de autoconocimiento que tengan, para entenderla.

Estar preparado para elegir una carrera, significa que una persona ya ha pasado por un proceso consciente

en donde conoce sus propias habilidades y aptitudes; este proceso comienza desde los primeros años de vida y está relacionado con los diferentes aspectos que la sociedad nos impone. Es por esto que debemos hacer hincapié en la importancia de los aspectos relacionados con la Orientación educativa, pues los cambios que se están dando actualmente en cuanto a los conceptos y políticas educativas influyen de manera considerable en el proceso educativo.

Por lo tanto, cuando el alumno ingresa a la universidad para mejorar su nivel académico, se enfrenta con varias problemáticas, que en muchas ocasiones no es capaz de superar, y entonces, algunos de los jóvenes abandonan la escuela desde sus inicios, otros cambian de carrera durante el primer año escolar por no sentirse seguros de la profesión que eligieron y otros más continúan sus estudios con gran desinterés y con bajo rendimiento académico, situación que se ve reflejada en la eficacia del sistema educativo.

Estas situaciones, que suceden actualmente, han sido algunas de las causas principales que motivaron el desarrollo del presente proyecto, por tanto es necesario dar a conocer algunos datos históricos que ayudaron a sustentar este escrito.

La orientación desde sus inicios ha estado sujeta a una serie de cambios históricos y sociales, que han ayudado a fortalecer su práctica, justificada por situaciones problemáticas que se presentan en el entorno educativo, en donde siempre ha tenido una participación importante en la resolución de problemas. Por este motivo varios autores han tratado de encontrar el lugar adecuado de la orientación, con base en las diferentes problemáticas: orientación educativa, orientación familiar, orientación personal, orientación profesional, orientación vocacional, etc.

Durante algún tiempo la orientación profesional era considerada como una actividad que solamente se tomaba en cuenta durante la etapa que estaba cerca de elegir una profesión. Sin embargo, en la actualidad la orientación profesional es un proceso permanente que se presenta desde la infancia y se toma en cuenta en todas las etapas de la vida incluso en la vida adulta.

Super (1962) nos dice que la elección profesional no puede ser una solución rápida para un problema emergente, para lo cual el sujeto no tuvo preparación previa.

Esta problemática representa un reto para las organizaciones educativas, pues su tarea consiste en preparar a los jóvenes para que elijan su profesión de manera clara y segura. El resultado del aprendizaje debe ser eficaz en el logro de la elección profesional y esto se debe conseguir a lo largo de los años a través de los conocimientos adquiridos durante su formación educativa y deberá preparar también al estudiante sobre un claro conocimiento de sí mismo, de sus intereses y aptitudes en relación con la carrera que desea estudiar (Ibarra Musteller, 1998).

Otros autores como De Armas (1980), plantean que la orientación vocacional, es un esfuerzo que se da en poco tiempo, en los últimos años escolares, con el objetivo de orientar a los estudiantes para que seleccionen la profesión que mejor convenga a sus intereses y posibilidades de acuerdo con sus necesidades personales y sociales. Esto debe ayudar al estudiante a obtener información sobre las diferentes profesiones existentes, descubriendo si se tienen aptitudes para ello. Fernando González Rey menciona que la orientación vocacional sirve para crear en los jóvenes interés por la profesión elegida que le ayude a motivarlo para continuar estudiando pues la información obtenida no es suficiente para seguir con sus estudios, por tanto es necesario, que el joven también trabaje de manera individual sobre la información relacionada con la profesión que le interesa, que lo lleve a asimilar los conocimientos adquiridos, para crear un vínculo emocional con la carrera que ha elegido. (González Rey, 1987). Así mismo cabe mencionar a Gonzalez Maura (1999): para ella, la orientación profesional es un proceso que transcurre a lo largo de la vida, tiene su inicio durante los primeros años de vida y se extiende hasta los primeros años de su vida profesional.

Analizando lo anterior, podemos decir que la orientación profesional es un proceso educativo en la vida de una persona que le ayuda en su formación profesional, involucrándose en ella todos los factores educativos,

incluyendo la familia, la sociedad y la propia escuela, junto con sus representantes en cada contexto. Es decir, la orientación profesional es un proceso educativo que lleva al logro de la vida profesional de un individuo.

La vida profesional no es algo con lo que un ser humano nace, es un proceso que se va desarrollando a lo largo de la vida de un individuo con apoyo de la escuela, la familia y la sociedad, así como con la participación de los orientadores que crean el conocimiento sobre las situaciones profesionales. (González Maura, 1999). La orientación profesional toma en cuenta la personalidad y la individualidad de las personas involucradas en el proceso de profesionalización.

Además, la elección profesional está dirigida al desarrollo motivacional y cognitivo de la personalidad del sujeto, en donde intervienen factores de conocimiento, habilidades, aptitudes y destrezas profesionales y sobre todo un concepto de autoestima y valores sobre sí mismo, lo que le ayuda al estudiante a conseguir su verdadera independencia y el sostenimiento de la vida profesional (González Maura, 1998).

Lo anteriormente mencionado nos lleva a darnos cuenta que la orientación profesional es un proceso que transcurre por la vida de una persona pasando por diferentes etapas que fortalecen el desarrollo de la personalidad logrando así una adecuada educación profesional que los llevará a una exitosa vida laboral.

LA MOTIVACIÓN EN EL ESTUDIANTE

Es importante analizar la motivación en los estudiantes así como los tipos de estilos motivacionales. Según Mario Carretero, existen motivaciones altas y bajas en los estudiantes, algunas motivaciones tienen diferentes expectativas internas y estímulos externos distintos.

El origen de la motivación se encuentra dentro de la persona y su meta es lograr la autorrealización a través de la información de situaciones nuevas. Los estudiantes que tienen una motivación intrínseca adquieren el aprendizaje con la intención de aprender y su interés está centrado en la tarea, la cual se esmeran en resolver. El logro de sus éxitos se debe al esfuerzo de

su capacidad interna.

Por esto es necesario fortalecer la motivación en la educación, pues es tarea de los docentes crear interés en el aprendizaje, establecer expectativas de éxito y desarrollar la confianza en sí mismo.

Para conseguir esta motivación intrínseca debemos crear una relación productiva en equipo formado por el alumno y el profesor, en donde cada uno asuma su compromiso y potencialice el proceso de enseñanza.

El estudiante se encuentra más motivado cuando confía en sus capacidades de logro y tiene altas expectativas de autorrealización, pues de esta manera presenta mayor interés por las actividades escolares y responsabilidad por el logro de la tarea.

La neurofisiología también se ha encargado de estudiar la relación que existe entre emoción y motivación como lo explica Bisquerra (2000): "Las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y de la emoción, a menudo coinciden, conformando un cerebro motivacional/emocional conocido con el nombre de Sistema Límbico. Cuando se genera una emoción se produce una predisposición a actuar. Es una motivación reactiva; es decir, la conducta es motivada como respuesta a las condiciones del medio. La emoción depende de lo que es importante para la persona".

Así mismo existen dos problemas motivacional-afectivos como nos dice Alonso (1992) a los cuales los alumnos se ven inmersos, esto es ocasionado porque en algunas instituciones educativas existe un ambiente poco favorable, pues el personal docente no tiene una correcta relación afectiva con los alumnos, lo que provoca en ellos indefensión y desesperanza.

Dichas emociones negativas se dan a través de un condicionamiento aprendido durante el desarrollo del proceso educativo, esta conducta se presenta porque los estudiantes atribuyen el éxito académico a factores externos que no dependen de ellos, pero perciben que sus procesos cognitivos como memoria, inteligencia o la habilidad en la resolución de problemas no son suficientes para el logro de sus metas. Esta situación les

genera un sentimiento de angustia frente a situaciones escolares y conforme crecen sus escenarios de fracaso, se reduce su interés escolar.

Santrock (2002) nos dice que desde la teoría conductual, la motivación extrínseca está basada en estímulos externos como son premios y castigos. Desde el punto de vista humanista, la motivación intrínseca se sostiene por la importancia en los aspectos relacionados con el logro, pues esta se presenta en base a estímulos internos como son el logro de las propias metas, la voluntad, la audacia, la valentía y el esfuerzo que los ayuda a lograr los objetivos planteados. Este tipo de motivación interna aumenta cuando el individuo obtiene mayores oportunidades en la elección de su propio aprendizaje, plantea sus propios proyectos y organiza sus avances, es por ello la importancia de establecer en los niños preuniversitarios una educación integral ayudándoles a fortalecer el conocimiento y el deseo de continuar sus estudios para lograr una formación profesional, ofreciéndoles oportunidades para acceder al nivel superior.

Cabe mencionar que cuando las expectativas del alumno son altas, pero la tarea no le produce un gran reto, puede provocar en él aburrimiento; cuando los retos y las tareas son bajos, el estudiante presenta apatía, cuando las actividades resultan un verdadero reto pero no se tiene la confianza y seguridad de lograrlos puede provocar en el sujeto un cuadro de ansiedad.

En una investigación realizada por Harter (citado por Universidad de Sevilla, 2005) menciona que la orientación motivacional se vincula directamente con la competencia educativa: de esta manera vemos que las personas que evalúan sus habilidades académicas positivamente están intrínsecamente motivadas y las personas que se evalúan con habilidades negativas presentan una motivación extrínseca.

Moss (citado por Ajello, 2003), nos menciona que el agrado de los alumnos, su crecimiento personal y su rendimiento académico son adecuados si el alumno se siente apoyado por su profesor y reciben por parte de este, atención en las cuestiones académicas y además, realizan sus clases bien organizadas y con metas bien

definidas.

Tomando en cuenta la naturaleza del comportamiento humano, podemos observar que las actitudes, sensaciones y expectativas que el estudiante tiene de realizar la tarea y alcanzar las metas, son el factor principal que conduce la conducta del alumno en el entorno educativo. Influye además el medio ambiente en el que se desenvuelve y contribuye a su desarrollo académico, a través del autoconocimiento.

Dicho autoconocimiento se logra con el análisis, evaluación e integración de la información obtenida a través de la propia experiencia, así como, con la convivencia entre amigos, padres y maestros. De esta manera se regula la conducta del individuo, por medio del autoanálisis, el cual está condicionado por los preceptos establecidos por la sociedad.

Una vez logrado esto, el estudiante se encuentra motivado por conseguir los objetivos de su aprendizaje, y utilizará diferentes estilos de enseñanza, para lograr las metas que quiere alcanzar.

Para obtener un óptimo nivel de aprendizaje en los estudiantes, es necesario utilizar diferentes estrategias y técnicas de estudio que ayuden a lograr la realización de las tareas escolares y de esta manera, el alumno podrá adquirir y transmitir adecuadamente el conocimiento.

Alumnos que no tienen motivación intrínseca, maestros desmotivantes

Los alumnos que no tienen una motivación intrínseca presentan las siguientes características:

- No conocen los objetivos de la carrera que han escogido, ni su aplicación en el campo laboral.
- No conocen los objetivos de las materias del programa educativo ni la relación entre ellas.
- No conocen el propósito de las materias que cursarán ni los objetivos sobre su aprendizaje.
- No conocen las fuentes de información para obtener más conocimientos y reforzar los que el maestro les ha enseñado.

- Con frecuencia asisten tarde a sus clases.
- Se sientan alejados del maestro para evitar ser observado por él.
- Buscan obtener su máxima calificación con el mínimo esfuerzo
- Prefieren maestros poco exigentes.

Por tanto, un alumno desmotivado o extrínsecamente motivado abandona su aprendizaje cuando ya no existe el estímulo externo, como es el control del docente.

Maestros motivadores basados en la orientación extrínseca

- Explica los objetivos de la materia, en cuanto a las habilidades, actitudes y conocimientos.
- Conserva el interés del alumno en base a las calificaciones.
- Insta reglas específicas y asistencias a clase con porcentaje
- Asigna calificaciones a los alumnos pero no retroalimenta su desempeño
- Da mayor importancia a los alumnos que presentan mayor rendimiento sin tomar en cuenta a los que necesitan mayor atención.
- Se basa en transmitir el temario a sus alumnos, sin tomar en cuenta otros factores aunque esto sea poco interesante para los estudiantes.
- Está interesado en enseñar a los alumnos solo lo que alcance el calendario escolar, aunque no exista un aprendizaje significativo.
- Reparte las calificaciones si dar retroalimentación
- Si existe un número de alumnos reprobados, lo toma como falta de compromiso de los alumnos

Todos estos factores están presentes porque el docente está desmotivado para enseñar.

Teorías de la motivación

Algunas de las teorías de la motivación están basadas en las necesidades de los sujetos y las soluciones que utilizan para resolverlas. Una de las más importantes es la teoría de Abraham Maslow (1943, 1954).

Este autor en su teoría nos habla de la motivación y propone una jerarquía de necesidades humanas, las cuales se clasifican en dos grupos: unas basadas en la sustitución de deficiencias y otras las que están relacionadas con las necesidades de desarrollo y crecimiento. Cada nivel debe satisfacerse para poder ascender al otro nivel superior. Si existe algún problema en cualquier nivel el propio sujeto tiende a corregirlos.

Las necesidades primarias son:

Nivel 1. Necesidades fisiológicas: Alimentación, salud, ropa, confort, etc.

Nivel 2. Necesidades de seguridad y protección contra el peligro y el temor

Nivel 3. Necesidades de pertenencia, de amor, de afiliación con otros, de aceptación.

Nivel 4. Necesidades de reconocimiento: De competencia, de aprobación, reconocimiento y prestigio. De autoestima y vinculación con los demás.

Las necesidades de progreso, de orden superior son las siguientes:

Nivel 5. Necesidades cognitivas: Conocer, comprender, explorar

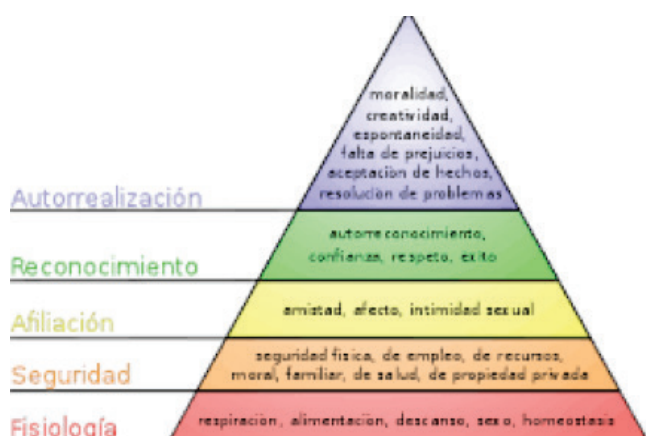
Nivel 6. Necesidades estéticas: Simetría, orden, belleza

Nivel 7. Necesidades de autoaprendizaje: Llenar sus expectativas y aprovechar su propio potencial

Nivel 8. Necesidades de trascender: Saliendo del esquema individualista, ayudando a otros a encontrar su propio desarrollo y a realizar su potencial.

Maslow nos dice que en la medida que un individuo logra trascender en los diferentes niveles, aumenta su potencial y adquiere mayor experiencia que le permitirá actuar efectivamente en cualquier circunstancia, por tanto se convierte en un individuo automotivado.

En base a esta teoría, podemos observar que la gran mayoría de los estudiantes, se encuentran en las primeras etapas de la pirámide, en la etapa de necesidades básicas, por lo que presentan insuficiencia en las satisfacciones primarias ya que aún no han logrado cubrir sus necesidades de seguridad, relaciones afectivas duraderas, y en algunos casos, no tienen cubiertas sus necesidades de alimentación, pues depende de sus familiares.



Esta situación provoca que los alumnos necesiten de una motivación externa como son las calificaciones, seguridad para acreditar las asignaturas, etc., como un medio que active su proceso educativo. El alumno responde a los estímulos que vengan del maestro y que les garantice seguridad, ayudándole a fortalecer su autoestima al sentir que ocupa un lugar importante frente sus compañeros y docentes. (Anaya-Durand, Alejandro; Anaya-Huertas, Celina, 2010).

Algunos docentes piensan que los aspectos motivadores de los estudiantes están orientados a lograr los niveles superiores dentro de la pirámide de Maslow, suponiendo que sus alumnos ya superaron las necesidades de las primeras etapas, pues en los niveles superiores encontramos las necesidades de aprender, trascender, realizar trabajo colaborativo, cuando aún no están listos para ello.

Anaya-Durand, Alejandro; Anaya-Huertas, Celina (2010) realizaron entrevistas a los alumnos preguntándoles cual es el aspecto que más les interesa de su universidad y encontraron las siguientes respuestas:

- Conseguir las mejores calificaciones

- Terminar pronto su carrera
- Realizar las tareas asignadas por sus maestros lo más rápido posible y con el menor esfuerzo.
- Tener aceptación de sus compañeros y docentes.
- Tener la seguridad que al terminar la carrera tendrán un trabajo bien pagado.

Esto nos indica que necesitamos reforzadores que motiven a los estudiantes para obtener un aprendizaje significativo que les dé seguridad y estado de pertenencia.

Esta posición de los estudiantes dentro de la pirámide de Maslow debe servir a los maestros para fortalecer las necesidades de seguridad, estima y reconocimiento, sin hacer un juicio previo creyendo que ya están motivados por el proceso de aprendizaje.

LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE: MÁS ALLÁ DE LOS COMPONENTES COGNITIVOS

Los argumentos de los diferentes autores que se han mencionado anteriormente sobre las estrategias, nos ayudan a reflexionar sobre la personalidad intencional y controlada del alumno que influye sobre los procesos educativos para facilitar su aprendizaje. Pero parece que no es suficiente contar con diferentes estrategias de aprendizaje, se requiere, además, saber cómo, cuándo y porque utilizarlas y ajustarlas según los requerimientos de la tarea. Así, el conocimiento estratégico necesita conocer cómo y cuándo se debe utilizar, pero se requiere también que el alumno tenga ganas y este motivado para analizarlas y considerarlas en función de las decisiones que debe tomar para la realización de la tarea. Además de esto, se necesita un plan para aplicar las estrategias y organizar el progreso de la realización de la tarea. Pero si las estrategias no son eficaces, no se lograra éxito en la realización de la tarea, y tendrán que ser reemplazadas por otras más efectivas. (Symons, 1989).

Cuando se acepta el aspecto voluntario, intencional y controlado de las estrategias de aprendizaje, estamos hablando de factores motivacionales y metacognitivos incluidos en el aprendizaje. El empleo de las estrategias

está íntimamente ligado con las intenciones motivos y metas del individuo.

Mencionando de nuevo la importancia que tiene la metacognición en el uso de las estrategias, en primer lugar porque para realizar una estrategia los estudiantes deben saber cuáles son las estrategias específicas, como, cuando y porque utilizarlas y en segundo lugar porque el alumno controla la efectividad de las estrategias y las puede cambiar cuando existan nuevos requerimientos de la tarea. (Ghatala, Levin, Pressley y Lodico, 1985).

Por tanto podemos decir que “aprender implica un proceso activo de integración y organización de la información, construcción de significados y control de la comprensión. Así, los estudiantes más capaces, con altos niveles de esfuerzo, concentración y persistencia son, probablemente, los que desarrollan una comprensión más profunda del material de aprendizaje”. (Meece, 1994).

Los factores emocionales y cognitivos influyen de manera muy importante en el logro de los procesos aprendizaje del individuo. Así como también los aspectos emocionales, cognitivos, afectivos y sociales, son aspectos importantes en los procesos de aprendizaje que le ayudan al individuo en la construcción de sus conocimientos.

Para que el estudiante pueda alcanzar sus metas debe llevar a cabo algunas estrategias adecuadas en la realización de sus intenciones académicas. Los aspectos motivacionales son los que condicionan el funcionamiento de las estrategias, pero para su buen funcionamiento es necesario saber cómo hacerlo, y poder hacerlo lo que implica ciertos conocimientos y disposición sobre los procesos mentales que contribuyan a lograr un aprendizaje eficaz.

CONCLUSIONES

En este documento se sintetiza la información bibliográfica consultada de varios autores, nos habla en términos generales, que existe una falta de motivación en los alumnos, por los procesos educativos y por los conocimientos que se le imparten. La desinformación que tiene sobre las diferentes carreras, la situación incierta del desarrollo industrial, económico y científico

del país, las pocas oportunidades de trabajo que se ofrecen, entre otros factores, han contribuido a esa desmotivación, provocando incluso deserción escolar en la mayoría de las instituciones educativas

Es por esto que se debe considerar el aprendizaje escolar como un proceso de actividad constructiva, en donde el alumno no solo repita mecánicamente el material aprendido, si no que el estudiante reconstruya su propia representación mental de los nuevos conocimientos, con la información que considere más importante en función a sus propias metas.

Las estrategias de aprendizaje son fundamentales para el control y regulación que el estudiante puede ejercer sobre los elementos directamente vinculados con el papel esencialmente activo que desempeña en su proceso de aprendizaje. Cuando un alumno tiene que realizar una tarea, se presentan una variedad de recursos mentales que le ayudaran en la resolución de problemas y para lograr esto requiere de estrategias condicionadas por los motivos, intenciones y metas del sujeto para resolver dicha tarea, influyen también aquí, la propia creencia del sujeto respecto a la capacidad que tiene para resolverlas, así como la importancia e interés de factores motivacionales que determinan la realización de dicha tarea.

Para obtener un óptimo nivel de aprendizaje en los estudiantes, es necesario utilizar diferentes estrategias y técnicas de estudio que ayuden a lograr la realización de las tareas escolares y de esta manera, el alumno podrá adquirir y transmitir adecuadamente el conocimiento.

La perspectiva de los niños, durante esta etapa, es medir, desafiar sus capacidades y acumular conocimientos, Por eso, poder ser y hacer son los criterios que más pesan en su desarrollo y por eso también es que aprovechan mejor las características propias de su edad como son: curiosidad, creatividad, productividad, inclinación a la exploración, etcétera. Debido a esto la importancia de que en esta etapa de formación sean conscientes de los escenarios y contextos que existen dentro de la Universidad pues es ahí donde se desarrollaran posteriormente teniendo una visión clara de su futuro. Es en esta fase cuando se les deben instaurar valores, formar hábitos y sus aspiraciones tanto personales

como profesionales.

Con este programa de educación integral para niños, la universidad Politécnica de Tulancingo, proporciona mayores alternativas educativas de vinculación y profesionalización, con el sector productivo y, sobre todo, proporciona un cambio de mentalidad en su transcurrir por la vida de los estudiantes.

REFERENCIAS

Álvarez Teruel, J., & Tortosa Ybañez, M., & Grau Company, S. (2012). LA TRANSICION SECUNDARIA UNIVERSIDAD. ESTRATEGIA ORIENTADORA EN LA ADOLESCENCIA. *Internacional Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 557-565.

Ames, C. 1992. Classroom goals, structures, and student motivation. *J. Educational Psychol.* 84(3):261-271.

Anaya-Durand, A. 2008. Comunicación personal.

Anaya-Durand, A., & Anaya-Huertas, C. (2010). ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. *Tecnología, Ciencia, Educación*, 25 (1), 5-14

Andrea Guerrero-Mosquera ; Javier Andrés Martínez-Benavides ; Carlos Alberto Guazmayán-Ruiz ;

Articulación entre la educación media y superior: Universidad de Nariño, Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación* 2012 4 (9).

Bazúa-Rueda, E. 2008. Comunicación personal

Beltrán, J. (1996). Estrategias de aprendizaje. En J. Beltrán y C. Genovard (Eds.), *Psicología de la instrucción I. Variables y procesos básicos*. Madrid: Síntesis.

Bisquerra Alzina, R. (1996). Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica. Madrid: Narcea.

Carpio Camacho, A., & Guerra Rubio, L. (2007). La orientación Profesional de los Alumnos que Ingresan a la Educación Superior. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 8 (2), 11-24.

Carpio Camacho, A., & Guerra Rubio, L. (2008) Una experiencia de asesoramiento colaborativo como estrategia de apoyo a profesores para la implementación de un programa de tutorías universitarias. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12 (1), 1-10.

Carretero M. *Constructivismo y Educación*. Capítulo 3; 2004. http://galeon.hispavista.com/pcazau/resdid_carr.htm. Consultada el 4 de mayo de 2004.

Condry, J., Chambers, J. 1978. Intrinsic motivation and the process of learning. En *The Hidden Costs of Reward*. Lepper, M.R., Greene, D. Eds. Lawrence Erlbaum Associates. Pp. 61-84. Hillsdale, NJ. EEUU.

De Armas, N. (1980). Estudio de inclinación y las capacidades en la etapa inicial de la autodeterminación profesional. Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Lomonosov, Moscú.

Díaz Barriga y Hernández (1997) *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo*. MacGraw-Hill: México

Franken, R. 1994. *Human motivation*. Brooks/Cole Ed. 5a ed. Pacific Grove, CA. EEUU

Ghatala, E. S., Levin, J. R., Pressley, M. y Lodico, M. G. (1985). Training cognitive strategy-monitoring in children. *American Educational Research Journal*, 22, 199-215.

Goleman, D. 1996. *Inteligencia emocional*. Ed. Kairós. Barcelona, España

González Maura, V. (1999) *Orientación educativa-vocacional: Una propuesta metodológica para la elección y desarrollo profesional responsable*. Tesis de maestría no publicada, Universidad de la Habana, Cuba.

González Maura, V. (1998). El interés profesional como formación motivacional de la personalidad. *Revista Cubana de Educación Superior*, 18(2), 21-37.

González Rey, F. (1983). *Motivación moral en adolescentes y jóvenes*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

- González Rey, F. (1987). Motivación moral en adolescentes y jóvenes. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, M. C. y Tourón, J. (1992). Autoconcepto y rendimiento académico. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje. Pamplona: EUNSA.
- Ibarra Mustelier, L.(1998). La orientación profesional: Una experiencia participativa. Retirado el día 9 maio 2003, de <http://www.monograFa.com>.
- Javier J. Maquilón Sánchez, Fuensanta Hernández Pina 92 ISSN 1575-0965 · Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 14 (1), 81-100
- Justicia-Arráez, A., & Alba Corredor, G., & Fernández Cabezas, M., & Justicia Justicia, F. (2012). REDUCCION DE PROBLEMAS DE CONDUCTA EN EDUCACIÓN INFANTIL. *International Journal of Developmental and Educacional Psychology*, 1 (1), 257-265.
- Karakoc, S. Sinsek, N. (2004) The Effect of Teaching Strategies on the Usage of Learning, W (2004). On Scaffolding Inductive Learning with Individualized Inquiry Examples by Machine-Learning Tools Mar2004, Vol. 17 Issue 1, p9, 18p. *International Journal of Computer Processing of Oriental Languages*. Revista en línea Disponible: www.search.ipnet.com Consulta:28/08/04 Hora: 12:58 PM
- Kleinginna, P.R., Kleinginna, A.M. 1981. A categorized list of emotion definitions, with suggestions for a consensual definition. *Motivat. Emot.* 5:345-379
- Kurtz, B.E. (1990). Cultural influence in children's cognitive and metacognitive development. En W. Schneider y F. E. Weinert (Eds.), *Interactions among aptitudes, strategies and knowledge in cognitive performance*. New York: Springer-Verlag.
- Machado, E. y Montes de Oca, N.: Aprendizaje basado en la solución de tareas (ABST): contribución para la formación y desarrollo de habilidades investigativas en cursos postgraduados de metodología de la investigación pedagógica, *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).
- MAQUILON SANCHEZ, J., & HERNANDEZ PINA, F. (2011). Influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de formación profesional. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formacion de Profesorado*, 14 (1), 81-100.
- Maslow, A. H. 1943. A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*. 50:370-396.
- Meece, J. L. (1994). The role of motivation in self-regulated learning. En D. H. Schunk y B.J. Zimmerman (Eds.), *Self-regulation of learning and performance: Issues and educational applications*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Monereo, C. y Clariana, M. (1993). *Profesores y alumnos estratégicos: Cuando aprender es consecuencia de pensar*. Madrid: Pascal.
- Naranjo Pereira, M. (2009). MOTIVACIÓN: PERSPECTIVAS TEORICAS Y ALGUNAS CONSIDERACIONES DE SU IMPORTANCIA EN EL AMBITO EDUCATIVO. *Revista Educación*, 33 (2), 153-170.
- Omrod, J.E. 2010. *Educational psychology: Developing learners*. Prentice Hall Pub. Nueva York, NY. EEUU
- Pekrun, R. 1992. The impact of emotions on learning and achievement: Towards a theory of cognitive/ motivational mediators. *Applied Psychology: An International Review*. 41(4):359-376.
- Pintrich, P. R. 1994. Student motivation in the college classroom. En *Handbook of college teaching: Theory and application*. Pritchard, K. W., McLaren Sawyer, R. Eds. Pp. 23-24. Greenwood Press. Westport, CN. EEUU.
- Poggioli, L. (2005). *Estrategias Cognoscitivas: Una Perspectiva Teórica*. Serie enseñando a aprender N° 1. Ediciones Fundación Polar. Caracas, Venezuela. Consultado el 10 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://www.fpolar.oreg.ve.poggioli/poggio11.htm>.
- Richardson, S.A., Noble, R.D. 1983. Anxiety: Another Aspect of Problem Solving. *AICHe Symposium Series*

on Problem Solving. 79(228):28-32.

Schunk, D. H. (1997) Teorías del aprendizaje. 2a. ed. Prentice Hall Hispanoamericana S. A. México. 512 pp.

Super, Donald. (1962). Psicología de la Vida Profesional. Madrid: Ediciones Rialf.

Symons, S., Snyder, B. L., Cariglia-Bull, T. y Pressley, T. (1989). Why be optimistic about cognitive strategy instruction? En C. B. McCormick, G. E. Miller y M. Pressley (Eds.), Cognitive strategy research: From basic research to educational applications. New York: Springer-Verlag.

Valle, A., & González Cabanach, R., & Cuevas González, L., & Fernández Suárez, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. Revista de Psicodidáctica, (6), 53-68.

Weinstein, C. E. y Mayer, R. E. (1986). The teaching of learning strategies. En M. C. Wittrock (Ed.), Handbook of research on teaching. New York: McMillan.

Yerkes, R., Dodson, J. 1908. The relation of strenght of stimulus to sapidity of habit formation. J. Comparative Neurology and Psychology. 18:459-432.



revistadecooperacion.com
REVISTA DE EDUCACION, COOPERACION Y BIENESTAR SOCIAL | IEPC